

**AUTO ALEGORICO**  
**AL NACIMIENTO DE NUESTRO Sr. JESU-CHRISTO,**  
**INTITULADO:**  
**LAS ASTUCIAS**  
**DE LUZBEL**  
**CONTRA LAS DIVINAS PROFECIAS.**  
**PERSONAS, QUE HABLAN EN EL.**

*La Virgen.*  
*San Joseph.*  
*San Miquèl.*

*Un Soldado.*  
*Musicos.*  
*Luzbèl.*

*La Astucia* Gilberto, Pastor.  
*Infernal.* Pedernal, Pastor.  
*Cucharon,* Gracioso.

**JORNADA PRIMERA.**

*Aparecese Luzbel en un retrete leyendo en un libro sobre una mesa enlutada, y dos lucas à los lados, y canta la Musica*

*lo siguiente.*

*Musc.* **O**ld, mortales, oïd,  
 un pafmo, affombro, y prodigio,  
 que el Padre Eterno dispone  
 entregaros à fu Hijo.

*Luzb.* Aquestas voces concuerdan  
 con estos mismos escritos,  
 y ha de llegar este tiempo,  
 à pesar del dolor mio.

*Musc.* De Daniel, y de Ifaïas  
 se cumplen los vaticinios,  
 y en un supuesto sustenta  
 la union del Verbo Divino.

*Levantase Luzbel, y arroja el Libro.*

*Luzb.* Dexadme ya, confusiones:  
 què me quier es eco esquivo?  
 Es posible, que no basta  
 del Cielo haver me espelido  
 con vilipendio, y ultrage,

y confusion de los mios,  
 fino es que quieras tambien  
 con escrituras, y libros,  
 con acordes instrumentos,  
 con voces de Parainfos,  
 duplicar mis confusiones,  
 entre nuevos laberintos?  
 Pero (ay de mi!) que es en vano  
 querellarme, pues que miro  
 à tu poder empeñado  
 para disipar mis brios.  
 Mas si seràn fantasias,  
 que quieren con fu destino  
 atormentar mis pasiones,  
 para que à un tiempo mismo  
 sea veneno, y triaca,  
 que por medios exquisitos,  
 disponga que el hombre sea,  
 si antes de Dios el olvido,  
 vivos recuerdos aora,  
 que despierte sus cariños?  
 Bien puede ser; però no,  
 no es posible que conmigo

A

NA 1091577  
 NEA 1616500

pue-

puedan competir sus fuerzas,  
que soy sagaz basilisco.

*Musi.* Por mas astuto que seas,  
es muy corto tu dominio  
para oponerte arrojado  
contra tu Dios infinito.

*Luzb.* Los acentos de esta voz  
son dilemas, que à mi oïdo  
le persuaden à que es  
mas que corto mi dominio.  
Y pues que todos los Cielos,  
à pesar de mis designios,  
se conspiran contra mi,  
he de alentarme corrido,  
y entre obscuras sobregueces,  
entre mazmorras, y abismos,  
despeñarme, pues que veo  
mi poder tan abatido.

*Vase à entrar, y le detiene la Astucia.*

*Astuc.* Deten, Luzbèl, el passo.  
Còmo tan ultrajado  
tu valor esforzado,  
si el Oriente, y Ocaso,  
con sus tos, parafismos, y temores,  
à tus iras se rinde, y mis rencores?  
Cobra, Luzbèl, aliento,  
y tus penas, y sus tos,  
convertidas en gustos,  
respiren por el viento,  
que siempre me tienes à tu lado,  
tu enemigo veràs avassallado.

*Luzb.* Ay de mi! que los Cielos,  
con señales muy ciertas,  
frankeando sus puertas,  
correr qu'eren sus velos,  
cercandole à tu astucia, y mi cuidado  
los caminos, y sendas del pecado.

*Astuc.* Estas son confusiones,  
que no llevo à alcanzarlas.

*Luzb.* Ni yo puedo explicarlas,  
por faltarme razones,  
pues siendo del hombre los favores,  
tuyos seràn, y mios los rencores.

*Astuc.* Puesto que somos uno  
en la union del amor,  
ocultar tu dolor  
es recelo importuno,  
pues maxima es cierta, y advertida,  
que se alivia la pena referida.

*Luzb.* Ya que tanto porfias;  
has de saber mi pena,  
y el movil que condena  
mis gozos, y alegrías  
y à costa de suspiros, y lamentos;  
fabràs mis mas ocultos pensamientos;  
Cinquenta siglos, y mas  
ha que triunfò mi protervia,  
con ayuda de tu astucia,  
de aquella muger primera,  
que incauta à mi pretension;  
en lo ameno de una selva,  
soltò las riendas al gusto,  
siendo un bozado la preffa,  
que puso freno à su orgullo,  
y malogrò su belleza.  
Este triunfo me alentò,  
à que encendiesse la hoguera  
de mi rabioso furor  
contra los hijos de Eva,  
y conseguir vengativo  
el despique de mi ofensa.  
Para lograr de pie firme  
esta infaciable apetencia;  
en la nave de mi ardor  
soltè al discurso las velas;  
y viento en popa corrì  
donde la culpa navega,  
por ver si acaso encontraba  
quien me hiciesse resistencia;  
que no es prudencia, la que  
no especula con prudencia  
los ardides del contrario,  
para repartir sus fuerzas  
Quando estando divertido  
en mis comunes tareas,  
recorriendo profecias,  
y careando las sentencias,  
encontrè con unos libros,  
cuyos caracteres eran  
de Dan'el, y de Isaias,  
y me asligen de manera,  
que es cada clausula un dardo;  
y es un arpon cada letra.  
Uno, y otro califican  
el temor de mis sospechas,  
pues dicen que ha de nacer  
un Hombre nuevo, que sea  
de todos mis esquadrones.

Destrozo, estrago, y tragedia:  
 las estrecheces de un vientre,  
 al presentarme esta guerra,  
 han de servir de campaña,  
 y en medio de esta palestra,  
 la Providencia Divina  
 ha de poner sus Vanderas;  
 y la tercera Persona  
 ha de ser la llama eterna,  
 que con soplos de su amor,  
 ha de encender esta hoguera,  
 y vencerà Campeon,  
 el *fiat* de una Doncella,  
 que con vitales alientos,  
 y virginales purezas,  
 harà que tome muy presto  
 tanto cuerpo la materia;  
 y pues eres tan sagàz  
 en el manejo de letras,  
 que mis mayores progressos  
 se debieron à tu ciencia,  
 has de saber por extenso  
 el origen de mis penas.  
 Confuso estaba Daniel.  
 (aquí el dolor se renueva!)  
 articulando gemidos,  
 vertiendo lagrimas tiernas,  
 que con bocas de dolor  
 aumentaba su dolencia.  
 y del polvo de su ver,  
 clamaba desta manera:  
 Ea, gran Dios de Israel;  
 cuya piedad es immensa;  
 tus piedades solicita  
 aquella errante ovejuela,  
 que como simple Paloma,  
 suspira, gime, y anhela  
 con penitentes arruillos,  
 para que abriendo las puertas  
 al Arca de tus piedades,  
 descanse allí mi tristeza,  
 pues son abrojos, y espinas,  
 quanto examinan mis huellas.  
 El humo de esta Oracion  
 fue Incienso, y Llave Maestra,  
 que con imperio, y dominio  
 abrió las fuentes tan llenas  
 de caridad, y de amor,  
 que inundan las dos Esferas;

El Confessorio Divino,  
 para su alivio decreta,  
 que un Ciudadano se aparte  
 desde la Triunfante Iglesia,  
 para que apague el incendio  
 de sus amorosas quejas;  
 no te admires, que el amor,  
 si en un corazon se hospeda,  
 son tales sus ardimientos,  
 y tantas sus impaciencias,  
 que el mas diligente curso  
 es pesada ligereza,  
 en que fluctua el deseo  
 con avenidas que buelan,  
 hasta conseguir amante  
 el objeto à quien se ordena:  
 Por Nuncio de esta Embaxada  
 vino cierta inteligencia,  
 que intimò su legacia  
 con admirable eloquencia;  
 de parte de aquel Monarca,  
 que con virtud tan suprema,  
 quiere vencer impossibles,  
 manifestando clemencias,  
 con que el hombre se levante  
 de sus antiguas miserias.  
 Ea, Varen de deseos,  
 ya es tiempo (dice) que sepas  
 las enigmas, y mysterios,  
 que esta vision en sì encierra:  
 Setenta Hebdomasas son,  
 las que nuestro Dios dispensa,  
 para que vean los hombres  
 al Mesias que se espera.  
 La esclavitud que à tu Pueblo,  
 y tu Ciudad opulenta  
 oprime con tal rigor,  
 ya se verà con afrenta  
 desvanecida con rayos  
 de aquella luz verdadera,  
 que en todas partes asiste  
 con su Divina Presencia:  
 Esta serà quien disponga  
 con soberanas ideas,  
 que los hijos de Israel  
 convalcidas sus fuerzas,  
 sacudan de su cerviz,  
 pues que tanto le molesta;  
 el yugo de esclavitud,

y las coyundas grofferas,  
 con que à los Hijos de Adan  
 unció la astuta culebra.  
 En este estado se hallaba  
 este dolor , que me inquieta,  
 quando empezó el incurable,  
 postrando todas mis fuerzas,  
 por ver que aquí se gradúan  
 otras profeticas señas,  
 que tuve por fabulosas,  
 y por falsas apariencias.  
 Este es el Sol que David  
 refiere al son de sus cuerdas,  
 que ha de nacer, esparciendo  
 rayos, con que desvanezca  
 las tinieblas de la culpa,  
 y que con sus influencias  
 ha de registrar amante  
 las mas reconditas venas  
 de distantes corazones,  
 y Naciones estrañeras,  
 produciendo en sus entrañas,  
 como produce en la tierra,  
 minerales de deseos,  
 con que agradecidas vengan  
 coronadas atenciones,  
 que en obsequio , y recompensa  
 le han de postrar la rodilla  
 como à suprema Cabeza.  
 Y porque no se dudasse,  
 declara mas este emblema,  
 diciendo : que del Oriente,  
 con milagrosa ocurrencia,  
 tres Reyes se han de partir  
 por impulso de una Estrella,  
 que para Paje de hacha,  
 y para viva lucerna,  
 dispone para premiar  
 de estos tres Magos la oferta.  
 Entonces (dice este Rey)  
 ha de baxar hecho perlas  
 aquel Rocío del Cielo,  
 que à las incultas malezas  
 dará la paz, y justicia,  
 para que los montes sean  
 refugios de su venida,  
 y aquí logrados se vea n  
 los Jubileos de Aabor,  
 con el nombre que ven eran

*Auto Alegorico.*

Angeles, y Querubines,  
 con debida reverencia:  
 el pavimento de Tarsis,  
 las Islas, Valles, y Sierras;  
 destilaràn aquel día,  
 con muy copiosa fluencia,  
 rayos de leche, y de miel,  
 para que sea este Nectar,  
 Embiema, que signifique  
 la duizura que se encierra  
 en los senos de su nombre,  
 como en la concha la perla.  
 Otros con rumbos distintos  
 con mis desdichas encuentran;  
 pues dicen germinarà,  
 con admirable destreza,  
 de la Estirpe de Joseph,  
 y su noble descendencia;  
 una mysteriosa Vara,  
 que con intacta limpieza,  
 con el riego de la gracia  
 eche una Flor, ò Azuzena;  
 cuya fragancia, y olor,  
 hará que baxe sobre ella  
 el Paracleto Divino,  
 Deydad amante, y excelsa.  
 Ninguno de los vivientes  
 (à pe sar de mi dolencia)  
 ha de quedar por esclavo,  
 y tributario, aunque sea  
 desvalido, pobre, y triste,  
 para que aquí resplandezca  
 la copiosa Redempcion,  
 con que este Adan nuevo llega.  
 Estas son, Astucias mias,  
 las Profecias Divinas,  
 que mis ruynas solicitan,  
 para que viviendo muera;  
 y así, lo que mas me affige,  
 y lo que mas me aromenta,  
 es, ver tan cercano yà  
 el plazo de esta promessa,  
 pues tengo por infalible,  
 que està cumplido à la letra.  
 Y si à un corazon herido  
 nunca se le ponen riendas,  
 ni puede ser limitada  
 de la congoja la esfera,  
 si se dilata la causa,

que los dolores renueva,  
levante el grito mi voz,  
no cesse, no, sino sienta,  
busque clamorosos bronces,  
que en muchas correspondencia<sup>s</sup>,  
y en melancolicos ecos.  
libren en tristes endechas  
los dolores, que me oprimen,  
los rigores, que me aquejan,  
los sollozos, que reprimo,  
y los dardos, que me flechan.  
Quezese todo el Infierno,  
pene, gima, lllore, y sienta,  
y en fanestos alharidos,  
al son de roncás trompetas,  
publique ya su desdicha,  
diciendo conmigo, y ella:  
Aquí yace un infelice,  
sepultado en su miseria.

*Astuc.* Con atenta obligacion  
escuchè tus ilusiones,  
y veo que tus razones  
tienen mucho de aprehension:  
si en ti se postra un Caudillo,  
omitiendo su gobierno,  
què quieres que haga el Infierno:  
fino es morir à cuchillo?  
Cobra el aliento, Luzbèl,  
muera esas Profecias,  
que mis odiosas porfias  
desfincen à Daniel.  
Esta Doncella que dices,  
he de infidiar, porque veas  
conseguidas tus ideas,  
y así tu nombre eternices.

*Luzb.* Si el logro de esta querrela  
consiguiera venturoso,  
basilisco ponzoñoso,  
fuera contra esta Doncella,  
contra esta invisa Muger,  
esta Torre de David,  
que me presenta la lid,  
anulando mi poder.

*Musíc.* Esta Torre Soberana  
tiene una piedra angular,  
que la fabrica preservar  
de tus Puertas, y Aduanas.

*Luzb.* Desmoronando este Templo  
con latrocinios, è insultos,

he de conseguir mis gustos,  
para que sirvan de exemplo.

*Astuc.* Contra aquesta que pregona  
el acento de esta voz,  
he de fer rayo veloz,  
à ver si acaso blasona.

*Musíc.* Con una piedra, que es vida,  
ha de morir una muerte,  
sanando de aquesta fuerte  
con una muerte una herida.

*Luzb.* Si hay quien la letra defienda,  
no responda entre celages,  
ni gaste tantos ambages,  
à la palestra descienda,  
Literaria, ò Militar,  
que mi valor le presenta,  
porque el mundo entero sienta,  
que se puede conquistar.

*Astuc.* Ea, Caudillo esforzado,  
no quede en esse Horizonte  
camino, senda, ni monte,  
de tus furias reservado.

*Sale S. Miguel meðio cuerpo arma-  
do con escudo, y espada en mano.*

*Mig.* Sobervio, at revido aliento,  
tu contra el Cielo te opones:  
detèn la voz, no blasones,  
aclamando vencimiento:  
Yo te admito el desafío,  
y en palestra Literaria  
tu fortuna será varia,  
y tu orgullo desvario:  
si con armas me provocas,  
en la mano està el remedio;  
pero eliges muy mal medio,  
y son tus fuerzas muy pocas.

*Luzb.* Ya te conozco, Miguel:  
piensas vencerme arrogante,  
y blasonar de triunfante,  
oponiendote à Luzbèl?  
Si en la primera venciste,  
en la segunda no es facil;  
una la yerra el mas agil,  
dos, quèn de necio se vieste.

*Mig.* Aquesta misma jactancia  
te has de poner por librea,  
porque necia también sea  
esta segunda arrogancia:  
què aguardas à oír de mi boca

el medio que has de tomar?  
te quieres ya retratar,  
ò es que tu mal adivinas?

*Luzb.* No elijo agora el acero,  
porque en aquesta ocasion,  
las letras, y la razon,  
satisfagan por entero;  
arguyo, pues, brevemente  
contra aqueste fundamento,  
y tomo por argumento  
esta razon convincente.  
Dar vida al hombre, y no à mi,  
es manifesta injusticia,  
porque la culpa, y malicia  
con que del Cielo caí,  
aquesta misma previno  
otro letargo mortal  
al hombre, que es ser igual  
à Dios, y su Sèr Divino.  
Quiso con tanta apetenencia,  
que estando ya desbocado,  
comió del arbol vedado,  
y despreció la obediencia:  
En esto fomos iguales,  
culpa mortal fue su culpa;  
la mia no se disculpa,  
pues ambas fueron mortales:  
Yo me quise afimular,  
y èl quiso ser como Dios;  
mira tu qual de los dos  
le pudo aqui rescatar.  
Si consigue venturoso  
el perdon de su malicia:  
luego se me hace injusticia;  
este es discurso forzoso,  
esto en Dios se contradice:  
luego aquestas Profecias  
son humanas fantasias  
del Profeta que lo dice.  
Si miras mi descendencia;  
le excedo sin duda alguna,  
y es muy baxa su fortuna  
para hacerme competencia:  
No obstante aquesta razon,  
el Dios que todo lo ordena,  
quiere que viva mi pena  
sin alguna redempcion:  
Luego es razou evidente,  
que ha de vivir sepultado

en la cuna del pecado;  
y à mis leyes obediente:  
Con que en este desafio,  
y palestra literaria,  
mi fortuna no fue varia,  
ni mi orgullo de vario.

*Mig.* Juzgaràs que has convencido;  
pues para que mas te affombre,  
abogado por el hombre,  
has de quedar con olvido.  
Tu arguyes en calidad,  
que las dos culpas mortales;  
fueron entrambas iguales,  
y esto es ir contra verdad.  
Pero para mas tormento,  
demos que el caso así fuera;  
pues de aqui no se arguyera,  
ni probàra tu argumento;  
porque aqueste beneficio,  
es gracia de su poder,  
y aquesta la puede hacer,  
sin que anteceda servicios:  
Decirme que es injusticia,  
lo que puramente es gracia;  
ò es afectada falacia,  
ò yerros de tu malicia.  
Dios à si mismo se mueve;  
à el passo de su piedad,  
mostrando su caridad,  
no porque à nadie la debe:  
Luego puede este Señor,  
sin que le arguyas de injusto;  
hacer al hombre este gusto,  
y à ti dexarte en tu horror.  
Esta noble Gerarquia,  
de que te precias ufano,  
es pensamiento villano,  
y una bastarda hidalgua.  
Y dime, ya que tuviste  
de su mano liberal  
un tan noble natural,  
tu mismo no le perdiste?  
Què disculpa puede haver;  
ni razon de congruencia,  
que disculpe tu insolencia;  
ni por ti pueda bolver?  
aunque el hombre cometió  
un tan enorme pecado,  
tu astucia tuvo à su lado,

y sus engaños no viò:  
 En ti nació sin contrario  
 essa arrogante soberbia,  
 y aqueſſa miſma protervia  
 te deſpenò temerario:  
 Luego en eſte deſaſio,  
 y paſeſtra literaria,  
 fue tu fortuna muy varia,  
 y tu orgullo deſvario.  
*Afluc.* Detèn, Miguèl, no levante  
 tanto tu voz la victoria,  
 que no es razon perentoria  
 eſſa reſpuesta arrogante.  
 Si Dios ſe muestra clemente,  
 haciendo aqueſſe agañaſo,  
 ſin que me cueſte trabajo  
 te arguyo de inconſigiente.  
 Aſi que ſe viò poſtrado  
 el hombre, y Dios ofendido,  
 dixo, eſtaba arrepenido  
 por lo que havia criado.  
 Borrarele de la tierra,  
 dixo con furia, y enojo,  
 y ha de ſer vivo deſpojo  
 quanto en el mundo ſe encierra.  
 Dos, impoſibles induce  
 mi aflucia de eſta ſentencia,  
 y has de ver con evidencia  
 ſi mi ingenio los reduce.  
 La palabra que Dios pone,  
 es de eterna permanencia,  
 y toda ſu conſtitencia,  
 como fuya ſe ſupone.  
 Con que ſi aora revoca  
 la ſentencia que le diò,  
 figueſe que no cumpliò  
 lo que dixo por ſu boca.  
 Eſte es diſcurſo infalible,  
 que ſe prueba inconſigiente:  
 Luego concede tu mente,  
 un impoſible, poſible.  
 Y ya que Dios le ſentencia,  
 como Moysès eſcrivìò,  
 que aſi que el hombre ſe viò  
 herido de mi violencia,  
 aquel corazon Divino,  
 con un dolor vehemente,  
 recando inſinſiblemente,  
 la ſentencia lo previene.

Luego en eſta diſcrecion  
 ſe halla un engaño notable,  
 pues ſiendo Dios inmutable,  
 le atribuye mutacion;  
 y aſi digo con Luzbèl,  
 el que aqueſſas profecias  
 ſon humanas fantafias  
 de Iſaías, y Daniel.  
*Mig.* Todas aqueſſas razones  
 ſon hijas de tu ignorancia,  
 pues ſe ven con tu jaſtancia  
 tus torcidas intenciones.  
 Quando Moysès eſcrivìò  
 el que Dios diſparia  
 à el hombre, pues le ofendia,  
 aqueſto no ſe entendìò  
 con quien le ſirve obediente,  
 pues hubo entonces varones,  
 cuyos caſtos corazones  
 fueron de olor arayente,  
 entre tanta turbulencia,  
 eſpanto, horrores, y uſto:  
 Noè, le eſcrive fue juſto,  
 pues le robò ſu clemencia  
 recurrir à mutacion,  
 ſin atender à Moysès.  
 Dime, Protervo, no vès,  
 que es fantafica iuſion,  
 quando de Dios ſe predica,  
 ſegun el juicio Soberano,  
 que eſte Señor Soberano  
 es vida que fruſtifica,  
 y le apellidan Cordeiro?  
 O Pelicano amoroso!  
 Leon por lo valeroſo,  
 quien, dime, infauſto Lucero,  
 puede dudar vacilante,  
 que todas eſtas virtudes  
 ſon ſolas ſimilitudes,  
 que ſe figuran amantes?  
 Decir tuvo penitencia,  
 es para dâta entender  
 quanto le llega à ofender  
 quien irrita ſu clemencia.  
 Por ſus muchas perfecciones,  
 y ſu inſinſitabondad,  
 no admite, no, ſu deydad  
 peregrina, ſu reſiſtencia.  
 Con que en eſta diſcrecion

tu engiño , si, que es notable,  
 pues Dios se queda inmutable,  
 sin rastro de mutacion:  
 Luego aunque sea clemente  
 este Divino Señor,  
 puede hacer este favor  
 sin obrar ineonsequiente.

*Musíc.* Victoria aclamen los Cielos,  
 pues que ha vencido Miguel:  
 corrido queda Luzbèl,  
 à pesar de sus desvelos.

*Luzb.* No por esso mis ardores  
 desisten de su querella:  
 guerra contra esta Dencella,  
 triunfen de ella mis vengores.

*Astuc.* Aspid ferè vengativo.  
*Mig.* Quebrantará mis cadenas.  
*Luzb.* Y entre sollozos, y penus.  
*Mig.* Has de vivir fugitivo.  
*Astuc.* Ha de morir opimida:  
*Luzb.* Y este rugiente Leon.  
*Mig.* Ha de vencer Campeon.  
*Luzb.* Y al vèr su sengre vertida.  
*Mig.* Tremolarà su Estandarte.  
*Astuc.* Conocerà su desgracia.  
*Mig.* Y dando al hombre su gracia.  
*Luzb.* Dirà el Infierno con Marte.  
*Mig.* Dirà triunfante el Mesias.  
*Astuc.* Que yà se vieron cumplidos.  
*Luzb.* Mas enojos merecidos.  
*Mig.* Las Divinas Profecias.  
*Vanse todos , y sale Pedernal, y Gil-  
 berto, de Pastores.*

*Pedern.* Este es muy largo camino.  
*Gilb.* Molidos traygo los huesos.  
*Ped.* Donde estaran las ovejas?  
*Gil.* No pienso que estan muy lexos.  
*Pedern.* Nuestro Alcalde si vendrà?  
*Gilb.* El diablo que sepa de esso.  
*Dent.* *Cueb.* Favor aqui à la Justicia.  
 que me mata, so , jumento.  
*Gilb.* Sin duda , que su pollineo  
 le ha derribado en el suelo:  
 acude alli , Pedernal,  
 no se le dexè en el puesto.  
*Pedern.* Voyme volando. *vase.*  
*Gilb.* Despacha:  
 valgate el diablo el enredo;  
 ha dado en que ha de traci

un diablo de un pollinejo;  
 que no consiente las moscas.  
*Sale Pedernal con Cucharon acuestras.*  
*Cueb.* Muy buena la havemos hecho:  
 jò , Borricon de un Jodio.  
*Pedern.* A mi me llamas jumento?  
 què es lo que dices , menguado?  
*Cueb.* Quedito, quedo, con tiento,  
 dexame muy poco à poco,  
 no se me quiebre algun huesso.  
*Pedern.* Valgame Dios lo que pesa!  
*Cueb.* Soy hombre de mucho peso:  
 llamame luego al Albeytar.  
*Los dos.* Para què?  
*Cueb.* Para que pienso,  
 que sin querer me he morido,  
 y asì estuviera mi abuelo. *Llorà:*  
 Ay desdichado de mi!  
 tengame Dios en su Cielo:  
 Viene el Albeytar , Señores?  
*Gilb.* Què le quieres , majadero?  
*Cueb.* Que en las narices me dè  
 quatro botones de fuego,  
 para vèr si refocito.  
*Gilb.* Callad, que sois un pandero:  
 si muerto, còmo parlando?  
*Cueb.* No parlan tambien los muertos?  
*Pedern.* Cuéntanos con brevedad  
 el origen de tus pleytos.  
*Cueb.* Vereis si tengo razon:  
 En fin , como iba diciendo,  
 el vergante del pollino,  
 (ay pobre del si le pescó!)  
 al irme à subir en el,  
 se rebuelve de zaguero,  
 y en medio destas narices  
 tirò unos quantos regueldos:  
 y como si fueran balas,  
 dieron conmigo en el suelo:  
 con que si yo no me engiño,  
 las señales son de muerto.  
*Gilb.* Pues en què lo conoçcis?  
*Cueb.* En que trasmino, y apetto:  
*Gilb.* Pues de un ayre solamente  
 quieres morir , majadero?  
*Cueb.* Pues si el ayre està corruto,  
 puede haver mayor veneno? *Ruid. dentr.*  
*Los dos.* Mas tened, què ruido es este?  
*Cueb.* Azia la puerta me llego,



este sin duda es el burro:

*Alza la vara junto al paño.*  
siempre le dexo en el puesto,  
à fuera, à fuera, que sale.

*Sale el Soldado sin quitarse el sombrero con recado de escribir y un pliego cerrado.*

*Sold.* Es hora de que os hallemos?

*Cuch.* Vive Dios, que si no abra,  
que lo espachurro los tessos.

*Sold.* Señor Alcalde, aqui traygo  
por mandado del Tiberio  
un villere.

*Cuch.* Què, un mollete?  
es el Cesar panadero?

*Sold.* Villere digo, ò mandato.

*Cuch.* Quite esse aqueste sombrero:  
*Se le quita, y le arroja.*

quièn le enseñò cortesìa?

*Sold.* Señor Alcalde, mas quedo.  
que soy Soldado, y muy blanco.

*Cuch.* He dicho yo que sois negro?  
decid à llo que venis,  
que parece que estais lexos.

*Sold.* Vengo de parte del Cesar,  
y traygo aqui aqueste pliego.

*Cuch.* El està medio atordido,  
leedle, pues, al mimento.

*Sold.* Dice, pues, de esta mansra,  
estén ustedes arentos:

Tiberio, Cesar Augusto  
de todo el Romano Imperio,  
à vosotros los Alcaldes,  
Justicias, y Regimientos,  
mandamos, pena de muerte,  
vengan de todos los sexos,  
de Ricos, Nobles, y Pleves.

*Cuch.* Tenga, tenga, como es effo?  
de la que?

*Sold.* Pleve.

*Cuch.* La preve?  
esto es ajo de conejo.

*Sold.* Advertid, que estoy de prisa.

*Cuch.* Si, si, no perdamos tiempo,  
porque si se ha de comer,  
mas vale, que despachemos.

*Lee Sold.* De cada familia dos,  
al pueblo donde nacieron,

se vendiàn à encabezar.

*Cuch.* Maldito sea su cuerpo,  
à descabezar nos llama?  
esto es tocar à deguello.

*Lee Sold.* Despues daràn un recibo  
para que nos conste, y luego  
al portador de este Edicto  
le daràn algun refresco,  
ò alguna ayada de costa.

*Yo el Emperador Tiberio.*

Despache usted, y responda.

*Cuch.* Saquese, pues, su tintero,  
verà que bien que respondò.

*Sold.* Ya està aqui, vaya diciendo.

*Hace que escribe passeandose siempre.*

*Cuch.* Poned aqui à esta orilla.

*Sold.* A donde?

*Cuch.* Aqui Laus Deo.

*Repite el Soldado todos los fines.*

Punto redondo : Sabed,  
como Nos el Alcalde, digo,  
con todo mi entero juicio,  
que, à Dios gracias, es muy bueno;  
y por esso dixè arriba  
la palabra de Laus Deo:  
al portador de este Edicto  
le recibì juramento,  
y respondì ser ansì.

*Sold.* No es menester poner effo.

*Cuch.* Quieres castrar, bachiller?

*Sold.* Si aquesto no es del intento.

*Cuch.* A mi me toca el notar,  
y à vos notar mucho menos.

A cerca de llo demàs,  
en su casa nos veremos:  
por ser verdad le firmè.

Dadme la pruma, mostrenco.

*Sold.* Tomela usted.

*Hace que se la dà.*

*Cuch.* Aguarda,  
vive Dios, sino me acuerdo,  
que si mas mejor noticia  
iba con mil, y quinientos.

*Repite el final.*

Poned: Aqueste despacho  
lo firmè, si mal no pienso,  
dempues de aquella pendencia  
que tuve con el jumento.

**Sold.** Pues aqueſſo para qué?  
**Cuch.** Vè aqui lo que es no entendello;  
 poſi no ſe lo eſcriviera,  
 cómo ſupiera el Rey de eſto?  
 Vamos firmando, ſalvage,  
 dadadme aqueſſe aparejo.  
**Sold.** Tomela uſted, y deſpache.  
*Dale la pluma, y hace que eſcrive.*  
**Cuch.** Qué bravo pulſo que tengo!  
 no eſtà la prama muy buena:  
 Yo el Alcalde:: Di, Gilberto,  
 te acuerdas como me llamo?  
**Gilb.** Qué es lo que dices? di, necio,  
 de tu nombre no te acuerdas?  
**Cuch.** Con eſtos eſcrivimentos  
 ſe me ha olvidado mi nombre.  
**Gilb.** No tenéis entendimiento.  
**Cuch.** Aqueſto và en la memoria:  
*vaigame Dios, ya lo ſepo,*  
 Yo el Alcalde Cucharon,  
 ſobrino de un Albartero.  
**Sold.** Las ſeñas ſon como ſuyas. *à p.*  
**Cuch.** Qué mira? cierre eſte pliego,  
 eche polvos, no ſe borre.  
**Sold.** Pague me uſted los derechos,  
 que manda el Rey ſe me den.  
**Cuch.** Qué derechos, ni que tuertos?  
**Sold.** Aqueſta ayuda de coſta.  
**Cuch.** Brava la tiene el Concejo;  
 Gilberto, y tu, Pedernal,  
 entrad bolando alli dentro,  
 y facad juera eſta meſa,  
 la geringa, y un pañuelo,  
 y un candil de garavato.  
**Los dos.** Ya nos llegamos por ello. *Vanſe.*  
**Sold.** Pues para qué tanto traſto;  
 eſſo es mucho detenernos.  
**Cuch.** Yo harè que os vais como bala  
 con un valiente remedio.  
**Sold.** Viva uè mas de mil años.  
*Con gran cortesia.*  
**Cuch.** Si ſupiera el buen cordero *à p.*  
 lo que ha de vèr por ſus ojos,  
 no ſe eſtuviera tan quedo.  
*Salen con todo lo dicho, y un muchacho*  
*alumbrando.*  
**Los dos.** Yà eſtà aqui todo el recado,  
 meſa, geringa, y pañuelo.

**Cuch.** Deſpache uſted, ſo Soldado;  
 quiteſe ( aqui ſerà ello ) *à p.*  
 a queſta eſpada, y la capa.  
**Sold.** Quiere que me quede en cuerpo?  
**Cuch.** Pues eſſo ignora el tontazo?  
 y que haga de èl tambien quero.  
**Sold.** Yo quiero vèr en qué para:  
 à ſu coſta reiremos. *à p.*  
*Quitafe capa, y eſpada.*  
 Yà eſtà quitada. **Cuch.** Agradezco  
 la obediencia que tenéis:  
 cierto que eſtáis reverendo,  
 baxeſe aora las bragas,  
 que es fuerza le geringuemos.  
**Sold.** Eſtà ya es mucha llaneza.  
**Cuch.** Baxe, digo, los gregueſcos.  
**Sold.** Eſtà borracho, ſeñor?  
**Cuch.** Digo, que no, ſeñor cueros;  
 uſtè no pide una ayuda,  
 y lo dice el mandamiento?  
**Sold.** Por vida de los demonios,  
 oye, no dè mal exemplo.  
**Ped.** Dexadle ya, bueno eſtà.  
**Cuch.** Antes no eſtà ſino enfermo:  
**Ped.** No le hagais aqueſta burla.  
**Cuch.** Que và de veras aqueſto,  
 afidle, pues.  
**Los dos.** Ya le aſimos.  
**Sold.** Dexenme ya.  
**Cuch.** Ni por pienſo;  
 echadle arriba en la meſa.  
*Cogele en vuelo, y le ponca en una meſa.*  
**Tod.** Vaya, vaya. **Sold.** Qué me muero.  
**Cuch.** Quiero quitarme la capa,  
 y ceñirme el geringuero,  
 parece que ſo partera.  
**Sold.** Por Jupiter.  
**Cuch.** Ha blaſfemo:  
 alumbra, Niño, deſpacha:  
 qué bravo eſtà el gatuperio!  
 tengale bien no ſe vaya,  
 y foceda aqui un mal kecho.  
**Sold.** No hay alguien que me focorra?  
*Poneſe de rodillas para echarſeſta.*  
**Cuch.** Ya và el ayuda callemos:  
 ſi hicièſſe lo que el pollino, *à p.*  
 y tiraſe dos regueldos.  
**Sold.** Ay que me matan, ſocorro.

*Cuch.* Tenga muy bien el refuello:  
 què mal tabaco que vendè!  
 ha comido osted pimientos?  
 apriete muy bien los dientes.  
*Hace que se la echa.*

*Sold.* Que me abraza, que me quenna.

*Cuch.* No se de por entendido. *levant.*  
 han visto tal hazañero?  
 como un Cid se la encaxè:  
 quiero quitarme este enredo:  
*Toma la vara.*  
 Llevate, Niño, estos traustos;  
 fueltenle ya, que con esso  
 lleva su ayuda de costa,  
 como dice el Mandamiento.

*Sold.* Señor Alcalde, conmigo  
 à questa afrenta, y tormento?  
 conmigo? conmigo? *Cuch.* Si,  
 contigo, contigo mesmo.

*Sold.* Picaro, vil, atrevido,  
 calla, que ya nos veremos.  
*Le dà un golpe, y se va.*

*Cuch.* Eflo decian los otros,  
 y ambos à dos eran ciegos.

*Todos.* Y si lo supiesse el Rey?

*Cuch.* El Rey no se mete en esso;  
 si à todos estos bribones,  
 quando vienen por dineros,  
 los despachàran anfi,  
 yo sè que vinieran menos:  
 estoy par diobre, à matar  
 con aquestos Xecuteros.

*Gilb.* Vamos, pues, à encabezarnos;  
 no nos corten el pescuezo.

*Ped.* Vamos, que se hace ya tarde.

*Cuch.* Ola, digo, Cavalleros,  
 no se os olvide la bota,  
 unos famosos torreznos,  
 media fanega de pan,  
 y una docena de quesos;  
 y en llenando bien la panza;  
 mas que nos deguellen luego.

*Vanse, y sale San Joseph, y la Virgen  
 como de camino.*

*Jos.* Aurora Soberana,  
 pafmo del mundo, luz de la mañana,  
 balsamo de pureza,  
 gloriosa emulacion de la belleza;

Nabe, que oy se obstenta,  
 cargada con el Pan que nos sustenta.  
 Escala de Jacob, que con fee pura  
 à Dios haces baxar desde su altura;  
 permitidme, que os diga  
 mis dolores, mis ansias, y fatigas;  
 pues si no respiràra mi cuidado lo,  
 temo morir en gozos anegado.  
 Yo Esposo de Maria?  
 ò tierna confusion de mi alegria!  
 ò sagrado embelefo, dulce hechizo!  
 pues que contigo el pacto no se hizo;  
 mereciendo por esto ser Esposa  
 del Increado Amor, que Mariposa,  
 en ethnas, y volcanes derretido,  
 baxar quiso del Cielo à vuestro Nido.  
 Quando confidero aquestos bienes,  
 à mi mismo me doy los parabienes,  
 y digo confundido,  
 que estoy de tanto affombro poseido.  
 Los passos que vais dando,  
 mis afectos, y gustos van flechando,  
 que si acaso yo solo caminara,  
 ninguno se admirara;  
 pero que aqueisse tierno Bellocino  
 cubierto del Rocio, Sol Divino,  
 la inculta senda pife de estos Montes;  
 à pie trepando tantos Horizontes,  
 esto es lo que me oprime,  
 y con esta opresion el alma gime.  
 Permitid que lo sienta,  
 que no dudo, no, que vais contenta,  
 mirádome, aunq' indigno, vuestro Esposo;  
 quiflera veros con algun repolo.

*Maria.* Joseph, Esposo amado,  
 reprime tu cuidado,  
 puesto que estos trabajos  
 son de D'os agassajos.  
 Si el Cessar con edictos, y rigores  
 intenta ver que triunfen sus temores;  
 los Cielos providentes  
 nos daràn los alivios convenientes;  
 y puesto que el Señor assi lo ordena,  
 templese, mi Joseph, en ti la pena.

*Jos.* De tus muchas, y heroycas perfecciones,  
 testigos fueron siempre tus razones,  
 mas no sufre mi anhelo  
 ver esse hermoso Cielo.

Fiel Carro del Sol que en ti se encierra,  
que lo fragoso pise de la Sierra;  
pues este tachonado firmamento,  
à tu grandeza fuera corto aliento.

*Mar.* Si el Rey de la Gloria por el hombre  
tu tosco fayal viste, no te asombre,  
quado dentro se hospeda en mis entrañas,  
que camine su Esclava por Montañas.

*Jos.* Pues Esposa querida,  
descanso de mi afan, y de mi vida,  
vos sois mi norte.

*Mar.* Y vos mi guia.

*Jos.* Y de los dos el Cielo la alegría.

*Voces dentro.*

*Cuch.* A Dios, à Dios, camaradas;  
si pareciesse el pollino,  
echadle luego la albarda,  
y que le trayga el muchacho.

*Tod. dent.* El Cielo con bien os trayga.

*Mar.* Què ruido es este? què es esto?

*Jos.* Estas voces, y algazara,  
son de algunos pasajeros.

*Salen los Pastores, Pedernal con alforjas, y bota, y Cucharon con vara de Alcalde.*

*Ped.* Venid acà, vestionazo,  
es possible que vengais  
cargado acà con la vara?

*Cuch.* Es para que sepan todos,  
que so Josticia enombrada.

*Jos.* Muy bien venidos, Pastores.

*Los dos.* Para besàr vuestras plantas,  
que es nuestra dicha mayor.

*Gilb.* Pues còmo no de cis nada?  
sois un grande descortès.

*Cuch.* V.isme, que no abro pallabra?  
pues à su tiempo abrare  
mas millor que cien urracas.

*Jos.* ¿dónde vais, Cucharon?

*Cuch.* Aora si que aqui encajo  
la respuesta lindamente:  
à nietec mi cucharadas.  
mire si dixc yo bien;  
te parece que so rana? *à Gil.*

*Los dos.* Mirad, que habreis con cordura,  
y que midais las palabras.

*Cuch.* No os mida yo las costillas  
à puntapics, y patadas,

si me andais con geringonzas.

*Gil.* Mira tonto lo que hablas,  
delante de quien, y como.

*Cuch.* Balasne Dios de mi Alma!

Este es el señor Joseph;  
mire aqui, quien tal pensara!  
y la señora Maria,  
què cara tiene de Santa!  
Donde caminan ustedes?

*Jos.* A Belèn, que es nuestra Patria,  
porque un edicto del Cesar,  
con grandes penas nos manda,  
que dos de cada Familia,  
sin que la escusa nos valga,  
se vayan à empadronar;  
y como toda mi Casa,  
y origen es de Belèn  
es preciso, que allà vaya.

*Cuch.* Pues yo le quiero reñir;  
y perdone, que me enfada,  
que no se acuerda de mi;  
es possible no avisara,  
aunque fuera con un gato,  
para que yo le embiara  
dos burros de mi Lugar?  
que en mi conciencia jurada  
que los hay à cada passo;  
y con esso caminaran,  
osted, y aquesta Señora  
con conveniencia sobrada?  
y no que el Alma me affige  
verla caminar à pata.

*Jos.* Bien sabe Dios, que lo siento;  
no multipliqueis mis ansias.

*Mar.* Yo lo estimo, y agradezco;  
pues para estimarlo, basta  
tu voluntad, y el afecto.

*Cuch.* Sabelo Dios, aun que calla:  
Señor Joseph, le han dicho  
que so la Josticia enombrada?

*Jos.* No me lo han dicho; mas yo  
lo colijo por la vara:  
el parabien os doy de ella,  
que os dice muy bien.

*Cuch.* Pintada;  
mirad, mirad lo que dice;  
que me està pintiparada.

*Ped.* Calla, tonto, no digais

vos de vos essa alabanza.

*Cuch.* Pues piensas tu que està el tiempo para de nadie fiarla?

*Jos.* Haced la causa de Dios.

*Cuch.* Por aqueſta miſma causa à Galleras quise echar al Portador, que llevaba esse Edicto del Rey.

*Los dos.* No descubrais la maraña.

*Cuch.* Callad, que no lo entend eis, que como el orden mandaba, que se le diese una ayuda, le ayude con tanta maña, que por estas mismas manos, que se han de ver sepultadas, se la pague, pero èl de tomaria reñaba, siendo el primer Xecutero, ( se puede hacer una raya ) que al ver que quieren pagalle, buelve al salario la espalda.

*Jos.* Pastores, quedad con Dios, que es muy larga la jornada, y es preciso dárnos prisa.

*Mar.* Dios os conceda su gracia.

*Cuch.* Vamos todos de menton.

*Jos.* No habeis de dármas pisada, Dios os lo pague, Pastores, vamos, pues, Esposa amada, que yendo vos à mi lado, nada con esso me falta.

*Mar.* Y no faltandome vos, tampoco me falta nada.

*Cuch.* Por si acaso no nos vemos, à Dios con la colorada; no es bueno que esta Doncella, hija de Joachin, y Ana, desde que era como ansi, ha sido siempre una Santa! Si yo supiera topar una muger tan gallarda, pudiera ser que quizas, con ella me encañillara. Pero tambien puede ser que tope alguna tarasca, que como à burro me tenga alli atadico à la estaca. No, no, bien me estoy soltero;

*vanse.*

que el buey suelto bien se rasca.

*Gilb.* Dexad aqueſto, y sepamos, que si por ventura os llama el Rey, por aquella burla de la geringa pasada, que responderis? decid.

*Cuch.* No hayas miedo que faltara.

*Gilb.* Suponed que soy el Rey, que embuelto en colera, y rabia os digo: fois el Alcalde de la geringa? bestiaza, que hareis aqui?

*Cuch.* Yo dixera, ay, señor, la moscarda; papiro tazo bacuno, puntapie de mula falsa; piensa ostè que somos bobos? pues todo se mos alcanza.

*Los dos.* Que disparate tan grande!

*Gilb.* Esta es respuesta?

*Cuch.* Acertada, en echandome à mi pulias, con mi padre no me ahorrara? vamos bebiendo un traguillo, que ya parece que hay gana; no facais aqueſta bota?

*Ped.* La bota ya està sacada; *Sacalas,* tomadla, pues.

*Cuch.* Bebe tu.

*Ped.* A la nuestra; camaradas. *bebe.*

*Gilb.* Buen provecho, *Pederal.*

*Cuch.* Vive Dios, que se atraganta; beba Gilberto.

*Gilb.* Pues vos?

*Cuch.* Yo harè à su tiempo la salva.

*Gilb.* Pues à lo dicho, señores.

*Cuch.* Borracho, que lo derramas.

*Gilb.* Tomad la bota.

*Cuch.* Bebamos;

à que Dios nos dè su gracia: *bebe.*  
un poco sabe à la pez;  
ansi, que se me olvidaba:  
à la salud de la Reyna. *bebe.*

*Los dos.* Venga la bota.

*Cuch.* Dexadla, que quiero echar otro brindis: vaya aqueſta por Juan Ganga: *bebe.*  
que Dios le tenga en deſcanso.

*Ped.* Quanto và que se emborracha.

*Cuch.* A la salud del que brinda. *bebe.*

*Los dos.* Esto yá passa de raya.

*Cuch.* Qué brabo gusto que tiene!

*Ped.* Así lo lleven las zarzas;  
venga la bota, vinagre.

*Cuch.* Está, pellejo, ocupada:  
vaya aquesta, porque Dios  
nos libre de mal de rabia; *bebe.*  
guardala ya.

*Ped.* Para qué,  
si la has dexado estrujada?  
vamos de aqui despachando.

*Cuch.* Lo que es aora, chocàra  
con el mismo Llocifer.

*Gill.* Si hacemos estas paradas,  
llegarèmos à buen tiempo.

*Cuch.* Con estos tragos se passa  
el camino, que si no,  
bercebù que caminàra:  
mas ya que vamos allegres,  
tequemos estas sonajas.

*Vanse tocando, y baylan todos los Pastores;*  
*sale el Angel con gala de color,*  
*y sombrero con plumages.*

*Mig.* Montes, que de esse velo trasparente  
poseis al influxo mas luciente;  
riscos, cuya eminencia  
hace à las nubes siempre competencia;  
altos verdes, escolltos de estos Prados,  
de variedad de flores matizados;  
fuentes, que con risueño movimiento,  
tan corriente explicais el sentimiento.  
Aves, cuyo concepto lisonjero,  
en prisiones se puso el mes de Enero,  
prorrumpa vuestro canto en voz sonora,  
dulces acentos oy à vuestra Aurora,  
que yo por ella intento,  
disparcer alegrías por el viento,  
siendo mi voz clarin, dulce, y sonante,  
que à las aves despierte vigilante;  
y pues soy de los Cielos mensajero,  
sea la voz acento lisonjero,  
y las voces factas,  
que despierten del sueño los Profetas.

*Musc.* Lluévan las nubes el justo,  
sus senos abra la tierra,  
y esse rocío que encierra,

fazonará nuestro gusto.

*Mig.* Tortolas, que habitais en esse leño  
de Abraham vuestro Padre, no condeno  
vuestros llantos, lamentos, y gemidos,  
pues son aquestos ecos repetidos,  
no de esta tierra, no, si de otro Norte;  
Jerusalèn triunfante, que es mi Corte;  
ya aplacareis el ansia que os apura;  
pues se halla vuestro bien en la espesura  
de estas Selvas, vecinos de estos Prados;  
si à la concha buscais, en quien se encierra  
ya los umbrales pisa de esta Sierra,  
y aunque de medios va destituida,  
siempre và de los Cielos asistida:  
felice yo, que logro venturoso  
la asistencia fuya, y de su Esposo;  
porque son dos amantes peregrinos,  
que mucho mas q' humanos, son Divinos;  
Profigan vuestras quejas, y clamores,  
que son estos ecos Ruiseñores,  
que despiertan el Alva que camina,  
adornada del Sol que la ilumina.

*Musc.* Lluévan las nubes el Justo,  
sus senos abra la tierra,  
y esse rocío que encierra,  
fazonará nuestro gusto.

*Mig.* O Divina inmortal Sabiduria,  
que del Cielo baxaste por Maria,  
el Seno Real dexando de tu Padre;  
por nacer de tal Madre!

*Musc.* Ven à enseñar el camino  
de tu presencia Divina,  
pues ciego el hombre camina;  
llevado de su destino.

*Mig.* Extirpe de Jesè, que generosa  
alimenta la flor en quien reposa  
el Fenix inflamado,  
de todos descado,  
por ser el Iris bello, que asegura  
blanda paz à los hombres, y ventura;

*Musc.* Ven (ò Divino Manuel!)  
à librar de las prisiones  
à el hombre, que en aflicciones  
le tiene puesto Luzbèl.

*Mig.* Cetro, que de David sacro previenes;  
para alivio del hombre tantos bienes,  
por ser rama frondosa  
de la azuzena hermosa,

que admirable se esparcia  
en el pensil ameno de la gracia,  
remedio del aliento inobediente,  
que venció con engaños la serpiente.

*Musíc.* Ven, y rompe las cadenas  
del Infernal calabozo,  
y con aqueste destroz  
sálga el hombre de sus penas.

*Mig.* Portentoso Caudillo de Israël,  
estrago de las tropas de Luzbèl,  
Torrente, que veniste generoso  
las llamas de un incendio poderoso,  
conservando la zarza tu grandeza,  
entre vivos incendios su pureza,  
imagen figurada,  
de la Estèr mas Divina preservada.

*Musíc.* Ven de la cumbre del monte,  
à los valles de este mundo,  
à quien està en el profundo,  
à libertarle dispoente.

*ig.* Piedra angular, Custodia vigilante,  
espada penetrante,  
que desecha en llamas de tu ira,  
de la muerte seràs sepulcro, y pyra.

*Musíc.* Ven, (ò Divino Mesías!)  
y corten aquellos hilos  
el rigor de aquellos hilos,  
que dicen sus profecias. *ruido dent.*

*Dent.* Viva Luzbèl, y sus tropas.

*Dent.* *Luzb.* Soldados míos, alerta,  
que està en campaña el contrario:  
arma, arma, guerra, guerra, *Caxa dent.*  
vayan las Tropas marchando,  
ningun Soldado se atreva  
à quebrantar este orden.

*Mig.* O què vanas son las fuerzas  
de este sagaz basilisco,  
pues estos medios que intenta,  
para logro de su triunfo,  
seràn su mayor afrenta;  
y así, Fuentes, Montes, Valles;  
Ciudadanos de estas selvas,  
quedad en paz, que yo voy  
à otra Region de aqui cerca,  
donde habita peregrina  
la mas Divina Azuzena,  
que en el pensil de la Gracia;  
conoció la Gracia mesma,

y à su tiempo postrare  
los orgullos de esta fiera.

*Vase,* y salen por otra puerta Luzbèl, y la  
*Astucia.*

*Luzb.* Ya que han marchado mis huèstes  
con prevenidas cautelas,  
à correr el Orbe todo  
las Regiones mas diversas,  
por si en la Playa del Mundo  
encuentran esta Doncella,  
que dicen las profecias,  
que ha de pisar mi cabeza,  
me parece que los dos  
eorramos esta floresta,  
por ver si acaso facamos  
por indicios, ò por señas,  
esta Davidica Torre;  
y si descubro sus huellas,  
he de ser aspid, veneno,  
rayo, bólcan, y centella,  
que reduzca su edificio  
en cenicientas pavesas.

*Astuc.* Pues porque logres mejor  
esta tan justa querella,  
has de seguir mi dictamen.

*Luzb.* Si es mi accion la tuya mesma;  
què puedes tu proponer  
para alivio de mis penas,  
que no confirme mi amor?  
y mas quando la experiencia  
me enseña, que à tus aciertos  
debo todas mis empreñas:  
en la dilacion me agravias.

*Astuc.* Pues atiende à mi propuesta,  
Ya sabes como convienen,  
unanimos, los Profetas,  
que ha de nacer de una Virgen  
aquella Deydad Excella,  
que con su vida promete  
la muerte de tu cabeza.  
Tanapoco ignoras, que el Cielo  
no nos señala quien sea  
este dichoso individuo,  
que en sus Entrañas se hospeda;  
pues solo dice: Serà  
Hijo de Madre Doncella.  
En tan confusa accion,  
el refugio que nos queda.

es apelar à la industria  
que es del acierto Maestra,  
y el modo de proceder,  
ha de ser de esta manera.  
Es mi intento disfrazarme  
con fingidas apariencias,  
sin las Armas Militares,  
como astuta centinela.  
Pues aqueste disimulo,  
no dà lugar à sospecha;  
y una vez introducido,  
con quien nos hace la guerra,  
con fementidos ahogos,  
y palabras lisongeras,  
he de saber de su boca  
mis dudas con evidencia.  
Y si dice la Escritura,  
que vendrà tiempo en que vean  
habitar en las Montañas  
los Corderos con las fieras;  
siendo yo fiera rapante,  
fagaz, y astuta enlebra,  
no será dificultoso  
el buscar esta Ovejuela,  
que ha de parir el Cordero;  
y si la puedo hacer presa,  
vendré à postrar à tus pies  
el triunfo de esta tragedia,  
para que aquesta muger  
figa los pasos de aquella,  
que suspendió de aquel Arbol  
el fruto de su experiencia.

*Luzb.* Mil parabienes te doy  
por tan ingeniosa idèa,  
pues con ella me prometo  
el despique de mi ofensa.  
Mientras tu corres el campo  
he de asaltar esta tierra,  
sin que me quede resquicio,  
monte, camino, ni senda,  
que no examine, y si enuentro  
algun viviente, no temas  
que de mis manos se vaya,  
hasta tanto que yo sepa  
quien es aquesta muger,  
y si la verdad me niega,  
el centro de mis ardores  
serà sepulcro en que muera.

*Astuc.* Pues, Luzbèl, à la invasión,  
no se entibien, no, tus fuerzas.

*Luzb.* Al arma toque el Infierno: *Caxas.*  
arma, arma, guerra, guerra.

*Astuc.* Guerra contra esta muger,  
que tan ufana se muestra.

*Luzb.* Serè bolcàn, que consume  
la sangre que la alienta.

*Astuc.* Yo basilisco, que à un tiempo  
tambien de su sangre beba.

*Vanse, y sale corriendo por otra puerta Pe-*  
*dernal, y Gilberto.*

*Gilb.* Este sin duda es ladrón.

*Pedern.* No te detengas, Gilberto,  
echèmos por este lado,  
porque nos vienen siguiendo.

*Vanse por otra puerta, y sale el Soldado*  
*corriendo.*

*Sold.* Por aqui, si no me engaño,  
pienso que fueron huyendo,  
y antes que mas me se alexen,  
irè tras ellos corriendo.

*Vase por donde los dos, y sale Cucharon sin*  
*vara asustado.*

*Cuch.* El de la geringa viene  
hecho un mismo perro:  
ay, si me coge entre manos!

*Deut. Gilb.* Cucharon, esconde el cuerpo,  
que vâ à matarte el Soldado.

*Cuch.* O quièn pudiera ser cuervo,  
para subir à las nubes!

*Deut. Sold.* Miren muy bien esse cerro,  
muera el villano. *Cuch.* Què dice?

*Sold.* Muera el villano grosero.

*Cuch.* Vive Dios Santo, y Bendito,  
que vâ de veras aquisto:  
quiero esconderme àzia aqui,  
y con este pañizuelo  
taparme muy bien la cara,  
que puede ser que con esso  
juzgue que soy algun chopo,  
algun alcornoque viejo,  
ò alguna estatua de barro;  
mas no, no es barro el enredo:  
estò bien tapado así?  
pero que viene, callèmos.

*Buelven à salir como antes con espada*  
*en mano.*

*Sold.*



*Sold.* Juro por vida del Cesar:  
*Cuch.* Què es lo que d'ice esse cuero?  
*Sold.* Que si lo coto à las manos.  
*Cuch.* En la mano està el remedio.  
*Sold.* He de beber de su sangre.  
*Cuch.* Mire que es sangre de puerco.  
*Sold.* Pero què miro? àzia allí  
 un bullo parece veo,  
 verè si es hombre, ò fantasma.  
*Cuch.* Què es lo que dices sabueffo;  
 antes ciegues, que tal veas.  
*Sold.* El rostro tiene cubierto:  
 ola, digo, camarada,  
 dime quien eres, y presto.  
*Cuch.* Quiere que lo diga? *Sold.* Si.  
*Cuch.* Pues yo digo que no quiero.  
*Sold.* Mire que no hablo de chanza.  
*Cuch.* Ni yo tampoco por cierto.  
*Sold.* Despacha, y dime quien eres.  
*Cuch.* Yo sò un hombre, que me muero  
 por estàr de aquí cien leguas,  
 y fino me engaño, pienso  
 que sin sentillo me fuera,  
 y ostè se hiciera llo mesino.  
*Sold.* Què es tu exercicio. *Cuch.* Yo estoy  
 aquí en aqueste desierto,  
 hasta que venga el juycio  
 por tí, que loco te has buuelto.  
*Sold.* Descubra el rostro, y sepamos  
 si eres hombre, ò embeleco;  
 no te detengas, despacha.  
*Cuch.* Por Baco, Dios Vinadero, à p.  
 que si prosigo, và malo:  
 mire ostè que sò doncello,  
 y tengo mucha verguenza.  
*Sold.* Acaba, ò viven los Cielos,  
 que por fuerza lo has de hacer.  
*Cuch.* Esto serà llo mis cierto.  
*Sold.* Con aquestas, y con otras  
 me apuras el sufrimiento.  
*Descubrese el rostro.*  
 Què miro? no es mi enemigo?  
*Cuch.* Que me mira, bolaverunt;  
 con esto pienso engañarle: à p.  
 ea, toque ostè aqueffos huesfos,  
 y amigos seamos. *Sold.* No, no.  
*Cuch.* Què dice ostè? *Sold.* Que primero  
 ha de quedar de los dos el uno aquí.  
*Cuch.* Buen remedio,  
 pues ostè se quedará,

que yo haga falta en mi Pueblo.  
*Sold.* Detèn, villano, que es irte?  
*Cuch.* Señor, estèse ostè quedo,  
 mire, no juegue de manos.  
*Sold.* Pensaràs, que no te entiendo:  
 te acuerdas de la geringa?  
*Cuch.* Buena geringa tenemos,  
 dexeme, que estè de prisa.  
*Sold.* Esto me dices, di, necio?  
 de la primera estocada  
 has de quedar en el puestto.  
*Cuch.* Dice ostè à mí? *Sold.* Pues à quièn?  
*Cuch.* No es disparate tremendo,  
 querer que un Alcalde vivo,  
 pisse à ser Alcalde muerto?  
*Sold.* Verzante, no traes espada?  
*Cuch.* Espada yo? tantum ergo:  
 en mi vida la gaste,  
 ni tuve tal pensamiento.  
*Sold.* Pues porque nadie me diga,  
 que contigo no soy cuerdo,  
 mi espada te he de entregar,  
 y con esta daga pienso  
 defenderte, porque yo  
 de Cavallero me precio.  
*Echala en el suelo.*  
*Cuch.* Què Cavallero, ni alforjas:  
 si fuera ostè Cavallero,  
 no diera ostè mas puntada  
 en el negocio; esto es cierto:  
*Sold.* Toma essa espada, si no  
 vive Dios que en esse suelo  
 ha de quedar tu cabeza.  
*Cuch.* Y que me muria luego,  
 y ella le dè un coscoiron,  
 que no quedè de provecho:  
 juera, que parece mal  
 un difunto sin guarquero.  
*Sold.* Si un instante te detienes,  
 por el poder del Inferno,  
 que à puñaladas te cosa.  
*Cuch.* Pues es ostè Zapatero?  
*Sold.* Esto ya passa de raya: *Acomet.*  
 te he de quitar el aliento,  
 picaro, vil. *Cuch.* Ay señor,  
 dexeme, que yo prometo  
 reñir, si Dios me dà gana.  
*Sold.* Ea, pues, vamos riñendo,  
 toma essa espada.

*Tomala del suelo.*

C

*Cuch*



**Cuch.** En mirarla  
se me estremecen los huesos;  
y no hay remedio, señores?

**Sold.** Claro està que no hay remedio.

**Cuch.** Madre mia de mi alma. *llora.*

**Sold.** Aora lloras, majadero?

**Cuch.** Ay señor, pos piensa ostè,  
que es el caso para menos?

**Sold.** Tercia essa espada. **Cuc.** Pregunto,  
y và de veras aquesto?

**Sold.** En esso estamos aora? *esgrimen.*  
que te hago criba esse cuerpo;  
uñas abaxo và esta.

**Cuch.** Quedo essa daga, mas quedo.

**Sold.** Esta llaman zambullida.

**Cuch.** No me tire ostè tan recio;  
*Dexa caer la espada.*  
la espada se me cayò,  
mas vale que lo dexemos.

**Sold.** Buelve à tomar essa espada.

**Cuch.** Esso, señor, ni por pienso;  
como un Cid hemos peleado,  
*Hincase de rodillas.*  
y de rodillas te ruego,  
que no me mates, señor.

**Sold.** Mira, mararte no quiero.

**Cuch.** Viva ostè mas de mil años.

**Sold.** Porque no cabe en mi pecho  
matar un hombre rendido;  
y así, desta suerte intento  
que pagues tu alevosia. *arrastrale.*

**Cuch.** Que me mata el Xcutero.

**Sold.** De vergantes atrevidos  
de aquesta suerte me vengo. *vase.*

**Cuch.** Ay desdichado de mi,  
que me ha quebrado el falero!  
*Tientase atrás.*  
Antes que vuelva, y le dè  
quizàs un mal pensamiento;  
quero escurrir la badana.  
*Vase à entrar. y detienele Luzbèl.*

**Luzb.** Esso ferà si yo quiero.

**Cuch.** Aquesto es otra peor: *llora.*  
en què ha de parar aquesto?

**Luzb.** Yote lo dirè despues.

**Cuch.** No vale mas que sea lluego?

**Luzb.** Ya lo labrás, no te aflijas.

**Cuch.** Vestido viene de negro,  
esse color significa,  
que por lo poeta me mucros;

y aqueste cuervo lo ha oido,  
y quiere hacerme el entierro:

**Luzb.** De aqueste simple me valgo, *à P.*  
por si acafo saber puedo  
de su boca lo que à mi  
no me descubren los Cielos;  
Bien puede ser que lo sepa,  
porque siempre à los pequeños  
revela Dios lo que oculta  
del fausto de los sobervios.  
**Mira,** Pastor, si me dices  
una verdad, te prometo  
no hacerte mal, y si no,  
feràs destrozò à mi aliento.

**Cuch.** Vuestra encomienda ferà;  
ya se me erizan los pelos,  
quiera Dios que pare en bien?

**Luzb.** Has oido, di, en tu Pueblo;  
si ha venido ya el Mesias,  
ò si dicen vendrà presto?

**Cuch.** Un primo tengo Mathias;  
que havrà dos años enteros  
que se fue por una muerte,  
y le echaron à un destierro:  
la parte le ha perdonado,  
con que viene como un trueno;  
y si acafo no ha llegado  
no puede estàr ya muy lexos.

**Luzb.** No te pregunto Mathias;  
lo que digo, majadero,  
es, que si acafo ha venido  
el Mesias Verdadero?  
este es su nombre. **Cuc.** No es tal;  
por mas señas, que me acuerdo,  
que le vi circuncidar,  
y estuve yo en su Batèò,  
y le pusieron Mathias,  
por ser hijo de Matheo,  
primo carnal de mi padre,  
paciente de Math'guelos,  
que casò con prima hermana  
deste Mathias primero;  
porque mire ostè, señor,  
todos aquestos Matheos  
vienen de Matus-Alen,  
y este dicen que fue nieto  
de Mathàn, y de Maturias,  
y estos Matanillos, fueron  
hijos de aquella Matana,  
que matand con su suegro;

Aquestos vienen de Hebron,  
por la parte de su Abuelo,  
con que el nombre de mi primo  
es Mathias verdadero;  
este es su nombre. *Luz* Què dices?  
quieres que te abraze en fuego?  
*Cuc.* Chispas! señor, no me quemé:  
què cara de Fariseo  
tiene el demonio del hombre! *à p.*

*Luzb.* Vive el amor en que peno,  
*Forceja con él.*

que te arranque el corazon:  
barbaro, tu parentesco  
me refieres, quando yo  
estoy en iras ardiendo?

*Cuc.* Ay, que me quema, Dios mio!

*Luz.* Mas de esse nombre me ofendo.

*Cuc.* Aqui de Dios, que me abraza.

*Luz.* Por esse nombre te dexo,  
y si no me lo estorvara,  
te sepultara en mi mesmo. *dexale.*

*Cuch.* Tomen si dixé yo bien,  
que este venia al entierro;  
las barbas me ha chamuscado,  
este es diablo descubierto:  
vive Dios, à puro Dios  
me he de librar de este perro.

*Como que le conjura.*

Dios me asista, Dios me guarde,  
Dios me sirva de consuelo,  
Dios me libre de tus manos,  
Dios te lleve à los Infernos,  
Dios te dexé aqui morido,  
Llocifer lleve tu cuerpo.

*Luzb.* Y à ti tambien te llevàra,  
barbaro, vil, mas no puedo.

*Arrastrale, y dexale.*

*Cuc.* Anda con dos mil demonios;  
si à conjurralle no acierto,  
se queda aqui Cucharon  
ahogado por ia eterno.  
Si doy en este conjuro  
con estotro Xecutero,  
siempre me libro, porque  
yo juzgo que era llo mesmo.

*Dent. Musi.* Sigán los Astros su curso,  
y pues se llega ya el tiempo,  
descubra el Alva Maria  
el mas Divino Lucero.

*Cant.* Aqueste es otro cantar;

Musiqueritos tenemos?  
para fiestas và lla zorra,  
y la seguia un podenco:  
vamos de aqui, no sea el diablo  
que me foceda otro aprieto.

*Vase corriendo, y sale S. Joseph, y la Virgen.*

*Jos.* Aunq los passos que daís son instrumétos,  
que aplacén à Dios sus sentimientos,  
no por esso mi afecto, Esposa amada,  
dexarà de sentir que vais cansada;  
y este cuidado solo yo os confieso,  
que me bruma los hombros con su peso:  
ha, Cielos santos, quien hacer pudiera,  
oy, que el mundo à mi Esposa conociera,  
pues con esso, quizà compadecido,  
su piera lo que passà un afigido!  
O tyrana Belèn, que en este empeño,  
temo acoger no quieras à tu dueño!

*Mar.* No te aflijas, Esposo,  
para mi los trabajos son reposo.

*Jos.* Solo siento, Señora, en este trance;  
que mi caudal tan corto no me alcance;  
porque de vuestro Sr la alta Excelencia  
asistida se viera con decencia.  
Ricos son mis parientes,  
pero tengo motivos suficientes,  
de que admitir no quieren la pobreza:  
que es dura, mas que el bronçe la riqueza!

*Mar.* Siendo de Dios amada,  
no importa sea del mundo despreciada;  
mi parto và cercano,  
pero el Dios Soberano  
nombrarà, como siempre, lo piadoso;  
y pues quiere nacer humilde, y pobre,  
oy querrà que à su Madre nada sobre.

*Sale el Angel vestido de gala, con sombrero  
de plumas, como antes.*

*Mig.* Que en fin, llegaron mis ansias  
à ver el monte Celeste,  
donde se dieron de amor  
las mas soberanas leyes!  
A ver la M:sa mas franca  
de aqu:sta Reyna prudente,  
à esse Divino Retrato,  
que con su hechura engrandeció  
Al Apelles mas Divino,  
cuyos Sagrados pinceles  
echaron todo su resto  
en esta Imagen que ofrece!

El figurado Manà,  
 que es de la vida la fuente,  
 pafine el mundo, pues los Cielos,  
 y aquesta Antorcha luciente,  
 effa Carroza del Sol  
 oy defquiciando fus exes,  
 fe baxàra, fi pudiera,  
 para pofttrar obediente  
 las luces que ha recibido  
 del Manantial mas perenne;  
 y afsi, criaturas todas,  
 montes, rifsos, prados, fuentes,  
 plantas, flores, valles, cumbres,  
 ayre, tierra, agua, peces,  
 prevenid todos Hofpicios  
 à quien por todos oy viene,  
 dexando Alcazarcos,  
 por nacer en un Pefebre:  
 poftrefe, pues, humillado  
 el corazon mas rebelde,  
 à vista de este portento,  
 pues que los Cielos alegres;  
 con lenguas de admiracion  
 publican fus parabienes.  
 Felice yo, que configo  
 aquesta dichofa suerte  
 de Embaxador de los Cielos;  
 haciendo tambien las veces  
 de todas las criaturas  
 que con clamores ardientes  
 fufpiran por el rocío,  
 que fe oculta fabiamente  
 en esta Concha Divina,  
 que es fu fagrado, y alvergue;  
 Y afsi, para que yo intime  
 mi elegancia, no cessen  
 effas clamorofas voces,  
 diciendo como fe debe::

*Llegafe à nueftra Señora de rodillas,  
 y canta dentro la Musica, y repite  
 el Angel esta quarteta.*

*Mufic.* Dios te falve, Tierra Santa,  
 donde nueftrò Dios promete  
 aquella trox abundante,  
 con que el hombre fe fufiente.

*Representando.*

*Mig.* Salve, prodigio, y affombro,  
 Salve, Judith, Muger fuerte,  
 Salve, Divin Raquèl,  
 Salve, Efpofo, que detiene

al Verdadero Sanfon,  
 indignado con las gentes.  
 Las criaturas del Orbe  
 os dicen oy reverentes::

*Mufic.* Sigàn los Afros fu curfo,  
 y en el Cielo transparente,  
 falga del Signo del Virgo  
 effe Cordero Inocente.

*Mar.* O Divino Embaxador!  
 cuya prefencia me tiene  
 abforta, por vèr que el Cielo  
 tantos favores previene  
 para aquesta humilde Efclava;  
 conozco no lo merece.

*Jof.* O Providencia Divinal!  
 que afsi por tus fiervos buelves  
 en fus mayores conflictos.

*Mar.* Sus misericordias, fiempre  
 fueron mi alivio, y defcanso  
 pues fon en todo tan fieles,  
 que nunca pueden faltar,  
 à quien humilde le tiene.  
 Paraniffo Soberano,  
 cumplida vereis en breve  
 vueftra fuplica, pues ya  
 toda mi alma fe siente  
 anegada con los gozos  
 de mi Parto. *Mig.* Por fi huvieffe  
 alguna fombra de embidia,  
 que à vos intente oponerfe;  
 pues Luzbèl con fus astucias,  
 y con diffraces pretende  
 infidiar vueftras pisadas,  
 fi bien, frustrado ha de verfe,  
 me tendreis à vueftrò lado,  
 para que falguis indemne  
 de todas fus affechanzas,  
 por mas cautelas que intente:  
 Y afsi, Judith animofa,  
 no hayas miedo que à vos llegue,  
 que to's hithèr prefervada  
 de los partos, y las leyes.

*Sale al p.ño la Astucia de villano.*

*Afl.* Aquí de todo el Infierno, à p.  
 que he de arraftrarme valiente,  
 por fi puedo derribar  
 aquesta Cedro eminente:  
 y para mas difsimulo,  
 tengo por mas conveniente  
 mudar eftilo, y language,

y puede ser que tropiece  
esta muger Soberana  
en mi traycion, y su muerte:  
fuera temores, yo llego:  
Cavalteros, noble gente:

*Mig.* Hasta saber sus intentos, à p.  
el disimulo conviene.

*Astuc.* Si amparaís un afligido.

*Mig.* Adelante, què se ofrece?

*Astuc.* Saber de aqueſta Señora  
una merced, si ser puede.

Soy Señora, un pobre simple,  
que de Eſcrituras no entiende,  
y he ſabido como en vos  
han ſido vueſtras n'ieces  
daros à Dios, y à los libros:  
y aſí ſuprico humilmente,  
que ſi ſabeis con certeza  
(ò quien pudiera ofendertel) à p.

quien es aquella muger  
tan dichota, que merece,  
que venga el Hijo de Dios  
à tomar carne en ſu Vientre?  
que me ſaqueis de eſta duda,  
para que yo me ſoſiegue.

Decidme, pues, ſi ſois vos,  
para que al punto me llegue  
à preveniros Hoſpicio,  
que ha llegado tanta gente  
à Belèn, que es impoſſible,  
que topeis quien os hoſpita.

*Jof.* No sè que es, que à eſte hombre  
miſentidos le aborrecen.

*Mar.* Mucha es vueſtra hypocreſia;  
pues que ſe viete las pieles  
del apacible Cordero,  
ocultando interiormente  
ponzoñas de un baſilisco,  
y engaños de una ſerpiente;  
vueſtra pregunta por eſto  
la reſpueſta no merece.

*Astuc.* Ha peſia à todas mis anſias,  
que mis engaños entiendan! à p.

*Mig.* Dime, Serpiente engañoſa,  
què tus aliculas pretenden  
con aqu'ellos diſimulos?

*Ast.* Qué tanto preſto con necieſſe à p.  
miſ engaños, y trayciones!  
Lo que miſ furias oy quieren,  
es matar eſta muger

*Mig.* Què dices, di, inobediente?  
porque ſepas, baſilisco,  
la gracia que la previene,  
à ſus plantas prifionero  
te has de vèr, oy, porque quede  
humillada tu ſobervia.

*Astuc.* Prifionero yo? detente;  
còmo tu prenderme à mi?

*Mig.* Còmo dices? de eſta fuerte.

*Saca la eſpada, y al amago ſe poſtra  
al lado izquierdo de nueſtra  
Señora la Astucia.*

*Astuc.* Aguarda, Miguèl, eſpera;  
ya me rindo: que vinièſſe  
à los pies de la muger  
à poſtrar miſ altiveces!  
què eſto vea! què corage!  
que eſto ſufra, y no rebiente!  
rendido yo? què ignominia!  
que mi aliento no la infeſte!

*Mig.* No es facil, beſtia infernal,  
porque eſta Señora tiene  
quien de peligras la libre,  
y quien de tí la preſerve.

*Astuc.* Ea, Luzbèl, à què aguardas?  
còmo tanto te detienes?

*Dent. Luz.* Arma, arma, guerra, guerra;  
ca, Soldados valientes,  
ſocorro pide mi Astucia,  
eſtos instrumentos ſuencen;  
muera qualquier arrogante,  
que à mi Astucia ſe opufiere:

*Sale Luzbèl con eſpada en n. mo.*  
què es lo que miro? ay de mi!

*Astuc.* Acaba de reſolverte.

*Luz.* Eſta muger, es ſin duda,  
la que ſuís promete,  
y eſta es, ſin duda, la vara,  
de Jeſè, donde florece  
aqueſta flor Myſterioſa.  
En ſin, muger, tu me v'nces;  
miſ què pronuncian miſ labios?  
vengue eſte acero luciente  
miſ ignominias, y afrentas:  
arma, arma, que eſte alevè  
de Miguèl ha de pagar  
la obreſion con que me ofende.

*Mig.* Què dices, di, miſerable?

*Luzb.* Si lo preguntas, atiende:  
En la diſputa paſſada,

sabes que quedò pendiente  
el despique de las armas;  
y pues la ocasion me ofrece  
motivos justificados,  
y razones tan urgentes,  
te reconvento primero,  
con que esta muger me dexes;  
y juntamente con ella  
à mi Caudillo me entregues;  
y si no, vive el Infierno,  
que esta muger que defiendes,  
esta guarda que la asiste,  
y tu tambien juntamente,  
feréis despojo sangriento,  
para que el Cielo escarmiente:

*Mig.* Pues porque véas, sobervio,  
cumplida literalmente  
de David la profecia,  
que te avisa, y te previene,  
que à los pies de una muger,  
y à sus plantas obediente,  
el aspid, y el basilisco,  
le han de servir de tapete;  
oy has de ver confirmada  
esta verdad evidente;  
rinde el cuello. *esgrime.*

*Luzb.* Qué es rendir?

*Mig.* Ya defenderte no puedes:

*Luzb.* Quién como yo, di, Miguél?

*Mig.* Quién como Dios, di, Serpiente?

*Cae Luzbèl al lado derecho de nuestra Señora.*

*Luzb.* Aquesta afrenta faltaba!

*Mig.* Si, para que mas se aumenten  
tus dolores, y tambien  
porque sepas claramente,  
que esta Divina Muger  
no ha de seguir, como quieres,  
los passos de la primera,  
de quien la culpa previene.

*Luzb.* Aquello siente mi pena.

*Astuc.* Aquello mi pena siente.

*Luz.* Qué à mi me niegues, y la mate!

*Ast.* Qué à mi la mate, y me vengue!

*Luz.* De aquesta fuerte, Luzbèl!

*Astuc.* Astucia de aquesta fuertes!

*Luzb.* A mi te atreves Esclava!

*Astuc.* Una Esclava à mi se atreve!

*Luzb.* Y que valermè no pueda!

*Astuc.* Y que no pueda valerme!

*Luzb.* Que así me ofenda su vista!

*Astuc.* Que así su vista me ofenda!

*Mig.* Ea, pobres miserables,  
ya veis los inconvenientes,  
que se os siguen, de intentar  
à esta Señora inocente  
nuevas trazas, y cautelas,  
pues es la Esther, à quien siempre  
el Rey Assuero preserva,  
coronandola sus sienas  
con privilegios, y gracias,  
para que libre se quede;  
idos de aquí, que si fuera  
mayor castigo la muerte,  
que dexaros padecer  
entre boleanes ardientes,  
aniquilados quedarais;  
pero es acuerdo prudente  
dexaros que padezcáis  
un Infierno eternamente:

*Levantanse los dos.*

*Luzb.* Ya nos irémos, mas sabe;  
que aunque rendidos nos tiene  
esta muger, no por esto  
he de creer que he hospede  
en sus entrañas el Verbo.

*Astuc.* Y si acaso verdad fuese,  
Daniél tambien profetiza,  
que ha de morir en un Viernes  
esse Mesias, ò Christo:  
y à veremos si puedes  
librarle de nuestras manos.

*Mig.* El vaticinio no entiendes,  
con esta muerte, que es vida,  
morir tenéis otra muerte.

*Luzb.* Pues hasta que llegue, Infierno!

*Astuc.* Pues Infierno, hasta que llegue!

*Luzb.* Enciendeme entre tus llamas.

*Ast.* Entre tus llamas me enciende.

*Hundense, si hay escotillon, y si no entrán.*

*Mig.* De aqueste triunfo, Señora,  
os doy dos mil parabienes,  
pues rendisbeis la cerviz  
de este Espiritu rebelde.

*Mar.* Confusa estoy, ò mi Dios!  
viendo, Señor, como buelvas  
por aquesta humilde Esclava,  
à ti la gloria se debe.

*Jos.* Qué mucho, Esposa querida!  
qué mucho, si lo mereces?

Esta es, mi bien, la Ciudad  
donde tengo mis parientes,  
y sabe Dios sentirè,  
que por pobre me desprecien;  
no por mi, sino por vos,  
quisiera ( cosa indecente )  
que aqueſſe Sòl Peregrino  
en los meſones ſe hoſpede.

*Mar.* Si es voluntad de mi Dios,  
que ni aun poſada no encuentre;  
estarè muy conſolada,  
viendo que es Dios quien lo quiere.

*Joſ.* Estas razones, mi Eſpoſa,  
ſon dulces llamas, que encienden  
mi corazon aſſigido,  
y ſabe Dios quanto ſiento  
veros ya cercana al parto,  
ſin prevencion conveniente,  
para que eſteis aſſiſtida  
con aparato decente.  
En ſin, llamemos à vèr  
ſi alguna corazon ſe mueve  
à querernos hoſpedar,  
que no han de ſer tan crueles;

*Mig.* Eſcufadas ſon, Joſeph,  
eſſas aſſias que padeceſ,  
pues aqui ſe han de cumplir  
de Iſaias legalmente  
tantas myſterioſas voces,  
que del Cordero refiere.  
Hijos criè, dice Dios,  
con el Nectar de mis Leyes,  
mas ellos me despreciaron  
con ignominias de muerte.  
La piedad, y manſedumbre,  
y la lealtad de los Bueyes,  
agradecidos conocen  
à ſu Dios en el Peſebre,  
pero de aqueſtas piedad  
mi Pueblo ingrato no entiende.  
Yo, ſeñora, llamarè,  
que aqui templado ha de verſe  
eſte Vaticinio Sacro:  
Ha de la Guarda, que duermes?  
deſpierta yà, porque es hora  
que de eſſe ſueño deſpiertes.

*Apareceſe el Soldado encima de la mu-  
ralla à reſponder.*

*Sold.* Quièn mete tanto ruido?

*Mig.* Sabe, que à tus puertas tienas

la Redempcion de Iſraèl;  
abre las puertas, que viene  
el Verdadero Meſias

à que los Muros le entregues.

*Sold.* No es linda la comiſſion?  
digale, pues, que ſe eſpere.

Siempre veràn que los pobres,  
( eſto es cierto, y evidente )  
para lograr ſus intentos,  
ſe hacen Monarcas, y Reyes.

*Mig.* Si ha de nacer en Belèn,  
y aqueſſo duda no tiene,  
por ſer verdad infalible,  
dime, por que no lo crees?

*Sold.* El Meſias, ignorante,  
ha de venir de otra fuerte.

*Mig.* Mira que aqueſſe es engaño.

*Sold.* Parece que no me entienden:

Hay orden de la Ciudad,  
que al que de noche viniere,  
no abra las puertas, y aſſi,  
vayanſe con Dios uſtedes.

*Mig.* Mira que te avifa Dios.

*Sold.* Impertinentes parecen.

*Mig.* No te mueves à piedad?

*Sold.* Mejor es no reſponderles.

*Mig.* Ciudad, ingrata, y tyrana,  
quando eſte cargo te hiciere,  
no apeles à la ignorancia,  
ni eſcufaciones alegues,  
que nada pudo eſte Dios  
hacer por ti, que no hicieſſe.

*Mar.* O ingratitud de los hombres!  
à quien la piedad no mueve?

*Mig.* En eſte Portal, Señora,  
que diſpuſo providente  
la Eterna Sabiduria,  
para poſtrar altiveces,  
ha de ſer oy el Teatro  
donde el Verbo repreſente  
de Caridad, y de Amor  
los mas Divinos papeles.  
En eſte, pues, Emiſferio  
haveis de ſer el Oriente,  
de donde el Sol de Juſticia;  
que ſe hoſpeda en eſſe Vientre,  
falga brillando ternuras,  
que corazones penetren;  
y ſi por Rey le desprecian,  
ya le vereis de los Reyes,

y de Pastores humildes  
adorado, sin que quede  
Principe, Rey, ni Pastor,  
que por Rey no le conficte:  
oid, puesto que los Cielos

*Musica.* De los Coros Celestiales  
reciba los parabienes  
nuestra Reyna Soberana,  
y esse Cordero Inocente.

*Mar.* Bendito sea mi Dios,  
que así à su Sierva engrandece!

*Jos.* Entrad, pues, Esposa mia,  
ya que los Cielos alegres,  
con Celestiales Encomios  
este Portal favorecen.

*Mar.* Ya voy, Esposo querido,  
pues mi Dios así lo quiere.

*Mig.* Entrad, Aurora Divina,  
en donde el Cielo os hospede.

*Abren la cortina el Angel, y San Joseph  
para que entre la Virgen, y luego se  
entran los dos, y salen Gilberto,  
y Pedernal con alforjas.*

*Ped.* Yo no sé, amigo Gilberto,  
què nos quiere aqueste frio;  
hecho un carambano estoy.

*Gilb.* Los hielos hacen su oficio.

*Ped.* Y dexando uno por otro,  
donde estará nuestro amigo  
Cucharon? *Gilb.* Si le mataron,  
yo dixera que en el Limbo.

*Ped.* Dexate agora de chanzas.

*Gilb.* El la culpa no ha tenido?  
*Sientase à un lado.*

*Gilb.* Sentemonos un poquito,  
y para entrar en calor,  
facate aqueste botillo.

*Ped.* Donde guardaste el centeno?

*Gilb.* En la alforja está metido.  
*Buscale en la alforja.*

*Ped.* No parece, ni está aquí.

*Gilb.* Pues se cayó en el camino:  
faca la bota, y bebamos;  
por esso pillas fastidio?

*Toca dentro el Gracioso el cencerro, y se  
queda suspenso con la bota en la  
mano Pedernal.*

*Ped.* Vaya, bebe; pero escucha:

es cencerro aquel sonido?

*Gilb.* Aquesse es siempre el antojo  
de quien bueyes ha perdido.

*Sale Cucharon tocando sin verlos.*

*Cuch.* Dilin, dilin; rita aquí:  
sino me engaña el oído,  
en dos cosas me parece  
el diabazo del cencerillo,  
al que lleva Pedernal;  
llo primero, en lo ladeño:  
llo segundo, y esto es cierto,  
que si le tocan con brío,  
se oye mejor desde cerca,  
y el otro tiene lo mesmo.

*Ped.* No es Cucharon en la voz?

*Gilb.* Yo tambien quise decirlo.

*Toca, y ellos atienden.*

*Cuch.* Dilin, dilin; rita aquí:  
cierto que fuera muy lindo,  
que viniera algun Hobazo  
de los que oyen el zumbido,  
y juzgando que era oveja  
me engullera: qué floccido,  
que quedara Cucharon  
dempues de sus trabajos!  
Quiero tocar, y dar voces,  
por si encuentro un conocido.  
*Repite este verso dos, ò tres veces.*  
Dilin, dilin, à la hec,  
y aunque mas me despepito,  
nadie responde palabra.

*Ped.* Que es Cucharon imaginó.

*Gilb.* Llamale tu. *Ped.* Cucharon.

*Cuch.* Aquí viene el pobrecito:  
què miro, no es Pedernal?

*Ped.* Donde vienes, pan perdido?

*Cuch.* Dadme un abrazo bolando.

*Abraza à Gilberto.*

Gilbertillo, Gilbertillo.

*Ped.* Yo también quiero abrazarte:  
*Abrazanse.*

*Cuch.* Amigo Pedernalillo.

*Ped.* Cómo vienes de salud?

*Cuch.* Un poco mas mijorcito.

*Ped.* Has estado malo? di.

*Cuch.* Havrà quatro, ò cinco años;  
que sonè que me moria;  
pero sea Dios bendito,  
ya conocí que fue sueño.



*Ped.* D'inos, què te ha sucedido?

*Cuch.* Eflo pide mas espacio;  
vamos echando un traguillo.

*Dale la bota.*

*Ped.* Bebe, que tienes razon.

*Cuch.* Ea, señores, yo brindo  
à que el Soldado, quanto antes,  
escupa los intestinos: *bebe.*

què brabamente que sabe!

Vaya agora aqueste chiflo,  
à que rebiente al instante  
quien no dixere conmigo: Amen. *bebe.*

*Los dos.* Amen, plegue à Dios.

*Cuch.* Bien lo tiene merecido;  
guarda la Bota, que quiero  
que sepais en què me he visto.

*Ped.* Dilo luego, no se olvide.

*Cuc.* En esteuto, como digo,  
dempues que aquel Xecutero  
choco tras tigo, y tras migo  
anduve de ceca en meca;  
y dempues de este peligro,  
vine aqui, donde os hallè,  
y cata el cuento digido.

*Gilb.* No te pedimos tan breve,  
cuentalo todo, tontillo.

*Cuch.* He dicho llo de las coces?

*Gilb.* Si, esto es lo què te pedimos.

*Cuch.* Pos aparad unas pocas.

*Hace que les dà.*

*Gilb.* Que lo cuentes te decimos.

*Cuch.* Ha, pos atiende, y veràs,  
porque es el cuento un prodigio.

Ya sabes como el Soldado,  
por la merced què le hicimos

de encaxarle la geringa,  
hecho todo un basilisco

cerrò conmigo à estocadas,  
mas de las astas nos dimos,

y aquesto vino à parar  
en darme tantos pellizcos,

tantas patadas, y coces,  
que de la fuerza que hizo,

un pic se desconcertò,  
y ç'juè medio aburrido.

*Gilb.* Bañante dicha tuviste.

*Cuch.* Es que aquesto Dios lo quixo,

que buelve por la Justicia,  
que si no, quedo morido:

pe dicho llo del demoño?

*Gilb.* Eflo tampoco no has dicho,

*Cuch.* Aqueite es un bravo cuento,  
y un milagro conocido;  
dempues de aquesta refriega,  
vino un hombre (què maldito!)  
hecho un mismo Llocifer,  
maldito sea su ocico:  
en fin, me quixo quemar.

*Gilb.* Y sobre què fue esse ruido?

*Cuch.* Sobre mi primo Mathias.

*Gilb.* Pues era tu conocido?

*Cuch.* Essa fue la pelotera,  
porque el vergunte jodio  
preguntaba por Messias.

Yo le dixè: Señor mio,  
esse Messias que dice,  
es un primo hermano mio,  
y este, su nombre es Mathias,  
assi se llama mi primo:

Si es Mathias, o Messias,  
à cachetes nos assimos,  
diòme quatro moxiconas,  
y assi que dixè Dios mio,  
me librè de entre sus uñas,  
y tambien se juè aborrido.

*Ped.* Y donde hallaste el cencerro?

*Cuch.* Don le? en ziga de un espino.  
*Descubrese en lo alto del tablado adent-  
tro unas antorchas, o flores, y canta  
la Musica lo siguiente.*

*Musica.* Gloria in Excelsis Deo,  
& in terra pax hominibus.

*Cuch.* Aquesta es otra tonada,  
no me dà muy buen gustillo.

*Ped.* Entendiste aquel Latin?

*Cuch.* Claro està que lo he entendido:

*Ped.* Dinoslo, pues, en Romance.

*Cuch.* Et in terra pax hominibus,  
aquesto quiere decir,  
que en la tierra hay golondrinos,

*Los dos.* Calla, salvage. *Cuc.* Esta es otra;

quando se van de algun nido

los paxaros, no se dice;

à Dios, vòld el golondrino?

*Ped.* Eflo es verdad. *Cuch.* Pues aora

no se deben de haver ido,

y assi nos dicen cantando,

que en la tierra hay golondrinos;

no lo costruyo muy mal.

*Gilb.* Callad, que sois un borriço.

**D**

*Cuch.*

*Cuch.* Ola, digo, Cavalleros,  
 què es aquello, que encendido  
 se vè en aquella picota?  
*Gilb.* Aquella luz es aviso  
 de algun Angel que està alli.  
*Cuch.* Eſſo ſi, me quemem vivo,  
 ſi no bolviere el demonio;  
 huyamos todos, què digo?  
*Sale San Miguel.*  
*Mig.* Paſtores, no os aſuſteis.  
*Gilb.* Valgame Dios, què prodigio!  
 noj dixè que era algun Angel?  
*Cuch.* Eſte nos dexa eſtraidos,  
 no me mate oſtè, ſeñor,  
 porque ſo un pobrecito.  
*Mig.* Por ſer humildes, y pobres;  
 y de eſte mundo abatidos,  
 vengo anunciaros, Paſtores,  
 como en Belèn ha nacido  
 el nuevo Sol de Juſticia,  
 y el Lucero mas Divino.  
*Cuch.* Aqueſta ſi, que es mentira;  
 las cabrillas no han ſalido,  
 miren como puede ſer,  
 que haya el Llocero nacido?  
*Mig.* Mirad, Paſtores humildes,  
 que aqueſte Sol, que yo digo,  
 es el Divino Meſias,  
 à las gentes prometido.  
 Viene à librar de la culpa  
 à los hombres, que cautivos,  
 y ſepultados eſtàn  
 en las ſombras del abifmo.  
 Id à adorarle, Paſtores,  
 que eſtá de amores rendido  
 en los brazos de la Aurora,  
 y ſoamente aſiſtido  
 de unos brutos apacibles;  
 que amparan ſu deſabrigo  
 con el calor de ſu aliento.  
*Cuch.* Ola, digo, Gilbertillo.  
*Gilb.* No digas alguna aſnada,  
 ò quizàs un deſatino.  
*Cuch.* Quanto quieres apoſtar,  
 à que eſtá allà mi pollino?  
*Gilb.* Mira que dices, tontazo.  
*Cuch.* Muy bien lo tengo ſabido,  
 porque huele los piſebres,  
 aunque eſtèn allà metidos  
 en los profundos, ſino

à la prueba me remiſ.  
 Señor Angel, diga oſtè:  
 y ſi acaſo en el camino  
 ſalieſſe algun Xecutero,  
 ò quizàs algun diablillo,  
 y nos mataſſe, què harèmos?  
*Mig.* No temais eſſe peligro,  
 que ſoy Angel que os deſiendo,  
 que para eſſo he venido.  
*Cuch.* Xaque de aqui, Compañeros;  
 alto à vèr el Zagalillo.  
*Los dos.* Vamos à vèr eſte aſombro.  
*Mig.* Venid tras mi, que yo os guio.  
*Vanse tras el, y deſcubreſe el Portal, y eſtàn  
 ran de rodillas S. Joſeph, y la Virgen,  
 y el Niño entre pajas.*  
*Muſic.* Gloria in Excelsis Deo,  
 & in terra pax hominibus.  
*Mig.* Llegad todos, y vereis  
 eſte Portento Divino.  
*Gilb.* Què peregrina hermoſura!  
*Ped.* No he viſto Niño mas lindo.  
*Cuch.* Vive ñoſta, que perdiò  
 eſta funcion mi borrico.  
*Gilb.* Que nos echas à perder,  
 cierra, tontazo, eſſe pico.  
*Cuch.* Voto al cinto, que es Joſepè  
 la Madre de eſte Choquillo:  
 ola, digo, ſeñor Angel,  
 pues como oſtè no mos dixo,  
 que era Joſepe el que eſtaba  
 de parto? *Gilb.* Miren que aliño:  
 quieros callar? *Cuch.* Pues no es el  
 el que eſtá recién parido?  
*Gilb.* El dirà diez mil tontadas.  
*Cuch.* Pero ſeñores, què miro?  
 no es eſta Maria la hermoſa?  
*Gilb.* Eſſa es ſu Madre. *Cuc.* Ay Dios mio!  
 mira tu, quién lo dixera,  
 quando allà nos deſpedimos:  
 cierto que tuvo buen guſto  
 Dios, por haverla eſcogido  
 para que juera ſu Madre,  
 que yo me hicierra llo miſmo.  
*Gilb.* Mira que hables con concierto;  
*Cuch.* Lo que es aqueſte Choquito,  
 ſi juera un poco mayor,  
 con mi ſobrino Andreſito  
 le pudieramos llevar,  
 y que jugaràn al chito.

*Gilb.* Cierra essa boca. *Cuc.* Dexadme;  
todo aquesto no es carino?  
quando naci yo, me acuerdo,  
que no era tan pacifico  
como el Chicote. *Ped.* Por què?

*Cucb.* Porque yo daba los gritos,  
que los ponía en las nubes;  
pero aqueste es un Santito,  
bien haya quien lo parió,  
sin duda me ha conocido,  
que no me quita los ojos;  
valgame Dios, que bonito!

*Ped.* Habla con tiento, que es Dios.

*Cucb.* Vive Dios Santo, y Bendito,  
que pienso bolverme loco.

*Gilb.* Como juras, di, maldito?

*Cucb.* Esto, Gilberto, no imperta.

*Gilb.* Ten un poco de juicio.

*Mar.* Hijo de mi corazon,  
es posible hayas querido  
nacer en tanta pobreza,  
que ni aun lo que es permitido  
al hombre mas desdichado,  
os es à vos concedido?  
Asi dexais estos Cielos,  
por este Portal pagizo?  
la gloria, por el desprecio?  
Vos, Señor, tan abatido?  
mi Jesus, mi dulce Dueño,  
bien sabeis que estos suspiros  
nacen de mi corazon;  
y puesto que haveis nacido  
para mostrar vuestro amor,  
y para ser conocido,  
como Esclava, y como Madre  
os pido, ruego, y suplico  
por todos los pecadores,  
que los fiquéis de los vicios  
en que viven sepultados  
con las sombras del olvido.

*Cucb.* Aquesta si, que es Muger,  
de las demás yo me rio;  
esta mira por nosotros,  
y lo pide con ahico,  
yo ya se como se llama  
el bueno del Angelillo.

*Ped.* Como se puede saber?

*Cucb.* Muy bien haveis entendido,  
Jesus se llama, salvages,  
parece que estas dormidos.

en llegando à mi Llogar,  
he de hacer un Jesufito  
de aquella misma estatura,  
y he de hacer un Piferbrito,  
y à los llados à sus Padres,  
para que este bien cumplido.

*Jos.* O inmenso Dios, cuyo amor  
de tan grande, y excessivo,  
que por dar vida à los hombres,  
entre ellos mismos se ha visto,  
sin mas abrigo, ni amparo,  
que el de la escarcha, y el frio.  
Es posible, mi Jesus,  
que no me hayas conocido!  
que labré yo por mis manos  
la cuna en que haveis nacido!  
Tan pobre venis al Mundo,  
(ò inapeables juicios!)  
recibid aqueestas ansias,  
pues ellas son un martyrio;  
y puesto, Señor, que vos  
así lo haveis permitido,  
dadme, mi Dios, vuestra gracia  
para que acierte à serviros.

*Gilb.* Bello Jesus de mi alma, arroaillase:  
à quien Dios, y hombre miro,  
bien sabeis que aqueesta nueva  
nos cogió desprevénidos;  
y así, Señor, perdonad,  
que solo para serviros  
quisiera ser poderoso,  
y tener Palacios ricos  
en que poder hospedaros;  
pero mi Dios infinito,  
bien conocéis que no puedo;  
y así, os suplico rendido,  
que perdoneis; y tomad  
este pobre capotillo,  
que aqui no traygo otra cosa  
que ofrecer, bello Niño.  
Y vos, Divina Señora,  
puesto que vos haveis sido  
quien mereció ser su Madre,  
amparad los afligidos,  
siendo de los pecadores  
nuestro refugio, y alivio.

*Cucb.* El demonio de Gilberto,  
como es un poco lleido  
lo relata, que rebienta,  
es de mi Pueblo el lladinos.

*Híncafe de rodillas.*

*Ped.* Divino Sol de Justicia,  
 corrido llego, Dios mio,  
 de no tener que ofreceros,  
 como pide mi cariño,  
 muchas riquezas, y joyas;  
 supla mi afedo, que es rico,  
 la cordedad de los dones,  
 que otra cosa no he traído,  
 sino es aqueste pañuelo,  
 este, Señor, os dedico,  
 para que con él os haga  
 vuestra Madre un pañalito.  
 Y vos, Joseph, y Maria,  
 pues tan dichosos os miro,  
 por nosotros suplicad  
 à esse Lucero Divino,  
 y que su gracia nos dè  
 por los siglos de los siglos:  
*Cuch.* Amen Jesus se te queda,  
 buelve, tontazo, à d. cirlo.  
*Ped.* Amen Jesus. *Cuch.* Esso si;  
 ajuera, que yo me figo:  
 Dios guarde à su reverencia:  
 Señor Josepe, yo estimo  
 la merced que ostè me hace,  
 mire que el Niño es muy lindo,  
 y así, tenga gran cuidado  
 no le pesque algun Jodio,  
 y nos dexè à buenas noches,  
 que entonces hace su officio  
 aquesta mala canalla,  
 y si le ven tan bonito,  
 de embidia le matarán,  
 mire ostè que se lo aviso.  
 Esto supuesto, yo voy  
 à otro cierto negocio:  
 Primeramente, mi Dios,  
 os soprico, y resoprico,  
 que desferreis de este mundo,  
 sin que quede ni un resquicio,  
 à todos los Xacuteros,  
 que nos tienen estroidos  
 à puro llevarse costas.  
 Vive ñosla que me irrita  
 cada vez que se me acuerda  
 de estos zanganos perdidos;  
 to los havian de estar  
 colgados en Peralville,

y que pagàran así  
 las costas que se han comido:  
 no traygo aqui que ofreceros  
 sino es este cencerrillo,  
 que aunque parece apretado;  
 por mi vida que no es mio;  
 y mirad que si os perdeis,  
 que segun yo me imagino,  
 por el Tiempo, me parece  
 que heis de ir siempre perdido;  
 no hay sino tocarle bien,  
 con mucha fuerza, y con brios,  
 y vereis que vuestros Padres  
 os sacan por el sonido:  
 dadme luego vuestra gracia  
 por los siglos de los siglos,  
 amen Jesus; y con esto  
 quedad con vos, que es llo mismo  
 que decir: Christo con todos,  
 o con todos quede Christo.

*Mar.* Reconocidos Pastores,  
 no sabreis lo que os estimo  
 la voluntad, y el afedo  
 con que adorais à mi Hijo;  
 obligada me dexais,  
 y así, desde aora le pido,  
 que de bienes celestiales  
 os haga à todos muy ricos.  
*Jos.* Yo, de mi parte tambien  
 quedo siempre agradecido.

*Subrese el Portal.*

*Mig.* Ea, turbas Celestiales,  
 entonad desde el Emphyreo  
 essa Divina Cancion,  
 cuya dulzura, y estilo  
 es imàn de los afectos;  
 no cesen los regocijos,  
 para que así se celebren  
 los elogios infinitos  
 de este Leon de Judà,  
 que tan Cordero ha nacido.

*Music.* Gloria in Excelsis Deo,  
 & in terra pax hominibus.

*Mig.* Y à vos, illustre Senado,  
 pide el Poeta rendido,  
 el perdon de tantos yerros,  
 que en Mysterios tan Divinos,  
 el deseo de acertar  
 fueron siempre sus motivos;